

TOPICOS DEL HUMANISMO

Universidad Nacional
Centro de Estudios Generales
Apdo. 86-3000
Costa Rica, América Central
Teléfono 237-6363
Extensión 307

MIEMBROS DE LA COMISION EDITORIAL:

Lic. Mario Oliva Medina,
coordinador
Lic. Gerardo César Hurtado
Dra. Zaida Fonseca Herrera
Lic. Fernando Arturo Arce Vargas

MECANOGRAFIA:

Sra. Olga Marta Rojas Bolaños

ARTES FINALES:

Víctor Hugo Navarro



Impreso en
el Departamento de Publicaciones
Universidad Nacional

DISCURSO PRONUNCIADO POR LA SEÑORA DECANA, LIC. HAZEL VARGAS ZELEDON, CON MOTIVO DE LA CELEBRACION DEL XX ANIVERSARIO DE LA CREACION DE LOS ESTUDIOS GENERALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

El sábado 18 de agosto de 1973 se realizó la sesión inaugural de la Facultad de Graduados y Estudios Generales de la Universidad Nacional. Pero lo más significativo de ese acto, como lo señaló el Dr. Francisco Antonio Pacheco, su primer Decano, fue el hecho de que daba vida, en esa ocasión, a la primera Facultad que había sido organizada en una universidad creada pocos meses atrás. Es de esta manera que la Universidad Nacional define ya su compromiso histórico con la sociedad y le da forma a su misión fundamental: forjar profesionales, hombres y mujeres muy competentes en su área de especialización, pero sobre todo comprometidos con la sociedad en la que están inmersos; seres dignos, solidarios, justos, libres y amantes de la verdad. No es esta una Universidad más, surge como una institución que ofrece no sólo un compromiso con la excelencia académica, sino también con la sociedad costarricense: que se constituye, sin lugar a dudas, en fuente y destinataria de su vinculación. Una Universidad que entiende de esta manera su vinculación con la vida nacional, que se alimenta de ella y orienta hacia ella su pensamiento, su creatividad, su conocimiento, su acción, tenía necesariamente que definirse como una Universidad humanista.

Es por eso que la Facultad de Graduados y Estudios Generales se convierte en la base donde se asienta esta nueva Institución. Muchos cambios y transformaciones hemos sufrido en estos veinte años, producto todos ellos del diálogo, del debate constructivo, de la experiencia acumulada. Por su propia naturaleza esta Facultad es proclive a la controversia, al enfrentamiento, al autoanálisis y a la reflexión. Pero eso la mantiene viva, pujante y la fortalece permanentemente. La lucha entre lo clásico y lo actual, entre el compromiso social y la erudición, entre lo foráneo y lo latinoamericano, entre lo ideal y lo real nos ha hecho construir un Centro Académico donde se respetan las diferencias, se estimula la creatividad y el pensamiento y se asume una actitud de análisis, de diálogo y reflexión en torno de los temas y problemas que constituyen nuestro diario quehacer.

Durante estos veinte años, el Centro de Estudios Generales ha establecido vínculos de comunicación permanente con sus estudiantes. Ha sabido sembrar en ellos el amor por la institución que les da abrigo, el sentimiento de solidaridad, respeto y compromiso con la comunidad nacional, el deseo constante de conocer y estudiar profundamente su época y su espacio vital, el respeto hacia la naturaleza y el afán de contribuir al logro de una mejor calidad de vida para todos. Ha contribuido también este Centro, al desarrollo institucional, ha enriquecido esta casa de estudios con el trabajo permanente, responsable y creador de todos sus funcionarios.

Muchos compañeros han partido ya: el Dr. Constantino Láscaris, el Dr. José Alberto Soto, la Máster María Eugenia Acuña, el Lic. Francisco Murillo, el Lic. Manuel Segura Castro, pero su pensamiento y sus acciones continúan alimentando nuestro trabajo. Gracias a ellos y a todos quienes nos han acompañado durante esta larga jornada

hemos podido contribuir a la formación de varias generaciones de jóvenes. De todos es conocido que la fe en el progreso surge cuando la sociedad, la cultura, la historia, la ciencia y el arte son comprendidos como obra humana. Es por eso que hoy, cuando las sociedades se debaten entre las ideas de un liberalismo deshumanizado, donde lo fundamental es la productividad, la competencia y la eficiencia; cuando «el grado de racionalización máxima que las culturas más avanzadas han logrado incide con el mayor grado de irracionalidad en cuanto a sus consecuencias: políticas, sociales, ecológicas y psicológicas»: cuando como afirma Andrés «el mundo de la máquina ha hecho obsoleto al sujeto humano» y cuando la economía y un frágil equilibrio político y tecnológico priva en nuestras sociedades, es más significativo, trascendental y urgente el cultivo y la difusión del humanismo, es necesario propiciar la imaginación, la creación de nuevas formas de comunicación y solidaridad sociales. Los seres humanos deben recobrar su derecho al disfrute pleno de la vida, a la acción responsable, equilibrada y consciente, al estímulo de la inteligencia, la sensibilidad y la emotividad. Tenemos que recuperarnos a nosotros mismos y a nuestra cultura y eso sólo lo lograremos a través del humanismo. No es pequeño nuestro reto, al contrario, se acrecienta cada día más, pero también eso nos enriquece y nos fortalece. Nuestra acción debe permear a toda la institución, a nuestros estudiantes y sobre todo a la comunidad nacional. Eso lo han entendido todos los Decanos que han orientado este Centro, los académicos que han trabajado con nosotros, los funcionarios administrativos cuyo tesón y entusiasmo facilita día con día las labores académicas y las autoridades de esta Universidad que siempre han estimulado, compartido, apoyado y respetado nuestro trabajo.

Hoy que festejamos veinte años de labor podemos decir con orgullo que hemos cumplido. Que las expectativas con que fuimos creados han sido satisfechas, pero además, debemos afirmar que seguimos entusiasmados, que amamos lo que hacemos, que somos plenamente conscientes de nuestra responsabilidad, pero que la asumimos con respeto, con seriedad, con alegría y con compromiso. Pero sobre todo somos consecuentes con lo que creemos, con lo que decimos y con lo que hacemos. No somos una Facultad más en la Universidad Nacional, somos un Centro con una misión fundamental.

Gracias a todos Ustedes por haber contribuido a la construcción de este Centro, a su crecimiento y a su fortalecimiento, con su trabajo, su inteligencia, su creatividad, su entusiasmo, y, sobre todo, con una parte importantísima de sus vidas.

Miércoles 13 de octubre de 1993
Sala de Exdecanos
Centro de Estudios Generales
Universidad Nacional